

Javier Arturo Velásquez Ruiz

Ciclo complementario (asignatura de libre elección): Literatura contemporánea

Comentario presentado para la asignatura Literatura contemporánea, Docente; Diana M. Fajardo, Universidad de Cundinamarca (Girardot). Calificación: 5.0

### **La conciencia fantasmal de la guerra**

La construcción de las sociedades, civilizaciones, grupos, estados, e incluso de la historia misma, ha sido resultado, causa o ha necesitado de enfrentamientos armados. Colombia ha vivido también esto en los inicios tanto de su colonización como de su consolidación como estado independiente, sea interno o externo, el conflicto armado ha estado en la creación misma en la idiosincrasia e identidad colombiana, y todavía las generaciones venideras vivirán, serán parte o sabrán del conflicto armado, a pesar de los tiempos de postconflicto que se anuncian actualmente, asentando su individualidad en el interminable conflicto armado colombiano.

La literatura, por tanto, también ha registrado desde siglo XIX este clima desasosegado y sangriento que atraviesa toda la cultura y la historia colombiana, haciendo de toda obra literaria un registro, reflexión, crítica o alusión (directa o indirecta) de este flagelo perpetuo. Entre la gran cantidad de autores que estructuraron sus narrativas, Evelio José Rosero se cuenta como uno de estos que hicieron parte del conflicto llevado a las letras, con su novela *Los Ejércitos*, editada por Tusquets en el año 2009, ganadora del II Premio Tusquets Editores de Novela, donde narra la vida de Ismael Pasos y de los habitantes de *San José*, un pueblo ficticio al que la guerra ha alcanzado sin previo aviso, como muchas otras poblaciones según narra la misma novela, en el que la gente trata de continuar su vida cotidiana cargando los horrores de la guerra.

Iván Vicente Padilla, en su estudio *Los Ejércitos: Novela del Miedo, la Incertidumbre y la Desesperanza*, aclara que no se trata de una narración dedicada a la descripción exacta de la guerra ni geográfica ni psicológica ni sociológica, sino que se trata de una puerta a la conciencia de quien sobrelleva la guerra en su interior, desde una perspectiva existencial amarga, pesimista, personal y única, pues la moral del personaje y las bases morales del

pueblo en el que habita esta conciencia están en ruinas, como la iglesia del pueblo, por la violencia que ha aquejado todo el país.

Aunque Rosero se afilia a narrar la guerra como se ha dedicado gran parte de la literatura, arte y cine de Colombia, Padilla trata de resaltar sus peculiaridades, y es en este punto donde entra esa conciencia del personaje-narrador que lo destaca de entre todos los habitantes del desolado pueblo ficticio, y lo caracteriza como una novela de cuestiones estéticas en cuanto a la percepción de la guerra diferente a los demás en sus cuestionamientos existenciales y moral singular.

Si bien tenemos a un personaje en toda su viveza, conciencia y existencia, se puede decir que hasta cierto punto se transforma en un fantasma que, contrario a lo que se cree no es ajeno ni difuso, tampoco se trata de una entidad sobrenatural como dice Iván Padilla, pero hace parte de ese pueblo que agoniza, está condenado allí a vagar y allí habita porque es en este lugar en el que la frontera entre la vida y la muerte se ha hecho indistinguible. La conciencia voyerista de este fantasmal profesor percibe con su estética y moral propia este proceso de agonía y decadencia. Por esto la existencia sí se hace difusa con Ismael, pues la muerte y la vida adquieren una sensualidad similar y única; tanto un cadáver siendo violado por hombres armados como una figura femenina de temprana viveza son producto de deseo por esta entidad fantasmal.

La maqueta para la guerra que ha creado el autor, permite a la conciencia del habitante elegido como narrador, Ismael Pasos, interiorizar y narrar la guerra, este personaje no parece mortal como los otros habitantes, sí sufre, siente y puede morir, pero debe estar ahí y está ahí siempre, no será desplazado o desaparecido como otras víctimas. Está condenado a permanecer en San José, existiendo entre la línea delgada de la vida y la muerte, embrujando el pueblo por siempre, a cada lectura, para que el lector sienta que siempre existirá el horror de la guerra, porque es el mismo fantasma de Ismael quien perpetúa esa incertidumbre, no solo esa que nace al no saber qué ejército será el que disparará la bala que apagará las últimas vidas, sino también el desasosiego de que en San José nunca

terminará la guerra ni en vida ni en muerte, no importa si se trata de un cadáver como el de Geraldina, un hombre que no se sabe si vive o muere como Marcos el desaparecido o de personas vivas como los líderes religiosos que sienten que ni siquiera el mismo credo religioso-cristiano, considerado poderoso más allá de la vida y la muerte, podrá protegerlos de la cruel violencia que cosecha la guerra, esta es la función de la fantasmagórica conciencia de Ismael, sembrar el miedo, la incertidumbre, testificar y recordar los muertos apilados por la violencia que hacen de cimientos para el pueblo fantasma (entiéndase no solo como habitado por fantasmas de los horrores guerra sino también desolado por esta misma, donde ya nadie habita con esperanza de vida). Todo esto desde una estética pesimista y moralmente decadente que representa el estado mismo de la población en la que habita. Puede que Iván Padilla se haya equivocado, como se equivocó la crítica con Juan Rulfo, algo que dice Monterroso (1998), al negar la existencia de fantasmas y el carácter fantástico en las obras rulfianas, y esté negando a la novela *Los Ejércitos* su carácter violentamente fantástico, al contener fantasmas, como Ismael Pasos, y un ambiente macabro sacado de novelas sobrenaturales, que buscan materializar la miseria, la tristeza, el horror y el abandono que miles de mujeres, niños, ancianos y hombres muertos han sufrido por la innecesaria guerra que funda la idiosincrasia y tradición de un país convertido en un cementerio.

## **Bibliografía**

Rosero, E. (2009). *Los Ejércitos*. España. Tusquets Editores.

Padilla, I. (2012). *Los Ejércitos: Novela del Miedo, la Incertidumbre y la Desesperanza*.

Recuperado de: <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/lthc/article/view/30955>

Monterroso, A. (1998). *Los fantasmas de Juan Rulfo*. Recuperado de:

<http://www.letras.mysite.com/jr250204.htm>